

## PROPAGANDA REPUBLICANA

## En el mitin que el domingo se celebró en el teatro Juan Bravo, abarrotado de público, se manifestó, una vez más, el entusiasmo del pueblo por la República

**Los partidos anticonstitucionales no pueden gobernar constitucionalmente—dice el señor Casares Quiroga.—¿Qué finalidad perseguirá el señor Gil Robles en la nueva etapa que se señala?—Deben ser disueltas estas Cortes, porque son un instrumento de persecución y un cáncer que le ha salido a la República**

No exagerábamos en nuestro número del domingo, cuando afirmábamos que era enorme el entusiasmo que existía por presenciar el mitin organizado para esa día por Izquierda Republicana.

Desde la tarde del sábado se hallaban agotadas las localidades del teatro Juan Bravo, a pesar de darse por primera vez la circunstancia en nuestra ciudad de que para presenciar el mitin era condición indispensable la entrega de un donativo, siquiera éste fuera de escasa importancia, para contribuir a sufragar los gastos que llevaba consigo su organización. Como eran muchas las personas que dicho día no habían podido obtener localidad, los organizadores se vieron precisados a extender pases de entrada en el teatro, en número elevado. Aún así, no pudieron complacer a cuantos expresaron deseos de escuchar a los oradores, siendo muchas las personas que hubieron de quedarse a las puertas del teatro.

## Esperando a los oradores

En la amplia plaza del Azoguejo, se observaba a las diez de la mañana la presencia de numerosos republicanos, que esperaban la llegada de Madrid del ex ministro de la Gobernación don Santiago Casares Quiroga, del ex diputado de las Constituyentes don José Serrano Batanero y del director de las Juventudes de Izquierda don Antonio Muñoz, que en unión del abogado de Segovia don Julio Luermo, habían de tomar parte en el acto.

A las diez y media llegó en un coche una representación de la Juventud de Izquierda Republicana de Madrid, tremolando la bandera tricolor. El numeroso público tributó a los expedicionarios una gran ovación. Estos continuaron hasta el domicilio social del partido de Segovia, seguidos por muchos correligionarios que no cesaban de apaudir. Momentos después, en tres automóviles, llegaron los señores Casares Quiroga, Serrano Batanero y Muñoz, a los que acompañaban el ex diputado señor Carreras Reura, secretario de propaganda del partido y los destacados propagandistas y entusiastas republicanos don Roberto Escribano, don Fernando Blanco, don Francisco Martín de Antonio, don Luis Carretero Nieva y los señores Veitez, Visús y otros. Con una ovación cerrada fué acogida su presencia, dándose entusiastas vivas a la República y a los nombres honrados.

Los excursionistas se dirigieron también al domicilio de Izquierda Republicana, donde fueron saludados por muchos aliados de Segovia y de los pueblos de la provincia. El público marchó rápidamente a la Plaza Mayor para entrar en el teatro Juan Bravo.

## Aspecto del teatro

Cuando llegamos al citado coliseo se hallaba ya totalmente ocupado, y en la puerta se agolpaba la gente pugnando por conseguir una entrada que le permitiera escuchar a los oradores. Tan grande era la aglomeración dentro del teatro, que los palcos semejaban racimos de hombres y mujeres, en cuyos semblantes se reflejaba el entusiasmo de quienes se hallan ansiosos de demostrar sus sentimientos y sus inclinaciones políti-

cas. En el escenario, entre bastidores, se apiñaba la gente, a pie firme.

En varios palcos se habían colocado las banderas de la Agrupación y de la Juventud de Segovia y de Madrid. En otros, grandes carteles con la inscripción ¡Viva la República del 14 de Abril! y en el fondo del escenario un gran letrero de Izquierda Republicana.

Ocupando diversas localidades se habían acomodado representaciones de numerosos pueblos de la provincia, entre los que recordamos San Ildefonso, Valsain, Sepúlveda, Villacastín, Monterrubio, Valverde del Majano, Garcillán, Guijasalbas, La Cuesta, Cedillo de la Torre, Torrecilla del Pinar, Aldehorno, Navas de San Antonio, Madrona, Sangarcía, Castillejo de Mesleón, Juarros de Voltoya, Abades, Santo Tomé del Puerto, Fuentesauco de Fuentidueña, Valle de Tabladillo, Laguna de Contreras, Cobos de Segovia, Escarabajosa de Cabezas, Santibáñez de Ayllón, Yanguas, Samboal, Santiuste de San Juan Bautista, Fuenterrabollo, San Martín y Mudrián, Olombrada, Fuentepeyayo, Gemenuño, Trescasas, Moral, Encinas y Escalona.

## Comienza el acto

Minutos después de las once dió comienzo el acto. Al aparecer en el escenario los oradores, el público, puesto en pie, les tributa una formidable ovación, entre entusiastas vivas a la República y a los políticos más significados de

## DON ANTONIO MUÑOZ

Dice que va a pronunciar pocas palabras, para facilitar al auditorio que tenga más tiempo de oír la voz autorizada de los oradores que le han de seguir. Hace constar su satisfacción por hallarse en Segovia, a la que ya quiso venir el 14 de Abril pasado, satisfacción que se acrecienta al contemplar otra vez el entusiasmo republicano de las masas. Durante largo tiempo — dice — hemos de dedicarnos a recordar por las ciudades, los pueblos y las aldeas los actos de desgoberno del equipo que manda en España desde hace más de un año. Si dedicamos nuestra observación a lo hecho con problemas tan importantes como los relacionados con la exportación comercial, con el trigo, con la defensa de la peseta y, en general, con la obra social y política durante ese lapso de tiempo, hemos de mostrarnos doblemente dolidos, como españoles y como republicanos, porque la obra realizada parece dirigida de manera sistemática hacia la destrucción, como si las cosas se hicieran mal a sabiendas. Todas las determinaciones, todos los actos de gobierno van ahora encaminados hacia los negocios políticos, que nosotros no vamos a decir que sean negocios sucios. (Aplausos.)

Las derechas gobernantes se hartan de decir que no hacen política de partido. Lo que podemos afirmar todos los españoles es que no gobiernan, porque ni a

## DON JULIO LUELMO

Es saludado con una gran ovación, que dura largo rato. Entre los concurrentes al mitin se recuerda, sin duda, el brillante informe emitido por este abogado ante

la izquierda. El momento es de gran emoción, pudiéndose notar cómo vibra y se enardece el pueblo cuando se pone en contacto con los hombres que le saben comprender y conducir por la senda que él desea.

Hecho el silencio, el presidente de Izquierda Republicana de Segovia, don José Garrasco, pronuncia breves frases para agradecer a todos, pero de manera especial a las representaciones de los pueblos, su presencia en el acto. Resalta su gratitud para la representación de la agrupación de Guadalajara, por el esfuerzo hecho al acudir al mitin, y dice que aunque hace solamente mes y medio que I. R. organizó otro acto público en Segovia para conmemorar el 14 de Abril, se había impuesto la carga de organizar el que se estaba celebrando, porque estimaba que los momentos actuales obligan a todos los partidos republicanos a no descansar, ni perder el contacto con el pueblo, deseoso como nunca de escuchar la palabra autorizada de los hombres honrados, de los republicanos auténticos, como don Manuel Azaña y don Santiago Casares Quiroga, tan perseguidos como vilipendiados por las derechas. (Grandes aplausos y vivas acogen la alusión a estos dos hombres). Dedicó encendidos elogios a los señores Muñoz, Luermo y Serrano Batanero, y seguidamente concede la palabra al representante de la Juventud de I. R.

## DON ANTONIO MUÑOZ

Las Cortes concurren los diputados, como lo prueba el hecho de que a la sesión del viernes sólo acudieron 32 y de ellos 30 eran de las oposiciones. Los actos de este Gobierno van todos dirigidos a favorecer a sus amigos políticos. En Agricultura se boicotea la Reforma agraria. Al frente de los mandos del Ejército se coloca a los sublevados el 10 de Agosto de 1932. En los pueblos vuelven a maniobrar a su antojo los caciques monárquicos. Toda la obra realizada desde el gobierno Samper es eminentemente monárquica. (Aplausos.)

Ataca a Gil Robles, del que dice que es un aprendiz de fascista monárquico, que no tiene otro pensamiento ni otra finalidad que destruir, de la manera que sea, las esencias de la República. Todos los días se vulnera y se conculca la Constitución. Ante todo esto, que más que antirrepublicano, es fascizante, que es pretender esclavizar otra vez al pueblo, no nos queda otro remedio que formar un amplio frente con todo el pueblo, con la masa, milite donde milite. (Ovación). La República no está creada, hay que crearla, demostrando con valentía que somos capaces de ello. La Juventud de Izquierda Republicana debe inspirar a todos las mayores garantías de que siempre ha sabido ocupar su puesto, del que no desertará. (Nutridos y entusiastas aplausos.)

## DON JULIO LUELMO

Es saludado con una gran ovación, que dura largo rato. Entre los concurrentes al mitin se recuerda, sin duda, el brillante informe emitido por este abogado ante el Tribunal de Urgencia de Segovia en defensa de varios encartados por los sucesos de Octubre. Republicanos de izquierda y simpatizantes: No podíamos ren-

dir adhesión mejor ni más íntima, ni más sincera, al eco vibrante del magnífico acto celebrado hace ocho días en Valencia, que la pléthora de este teatro de Segovia, en el que, como en el campo de Mestalla, se manifiesta y se reafirma España en querer ser regulada por la Libertad y la Justicia, para, como reza nuestra Constitución, desembocar en una República de Trabajadores, que en definitiva será la que rijá el mundo entero. (Grandes aplausos.)

En el proceso que ha quedado abierto con el acto de Valencia se ha demostrado que hay una España, la que trabaja y piensa, que se desentiende de la otra España, que sin necesidad de concretar, todos sabemos cuál es. En pocos años se han producido en nuestra patria dos momentos históricos: el primero fué el 14 de Abril, que se perdió por una peripecia electoral; este de ahora es el segundo. Pero es necesario que al empezar a marchar de nuevo se traduzcan en realidades lo que son los postulados básicos de los partidos de izquierda. La revolución del año 31 tenía un objetivo bien claro, perfectamente definido: elevar el nivel económico del campesino, democratizar la tierra, desplazar de su condición de propietario a quien hizo de la tierra instrumento de dominación y estimular sin titubeos a quienes de verdad la poseían como instrumento de trabajo y de producción. En una palabra, independizar al labriego, elevándolo a la categoría de hombre libre. Se sabía que España era rural, en su inmensa mayoría, que estaba anquilosada, que durante todo el siglo XIX se estuvo jugando al equívoco del sufragio universal. Imperaba en el país una burguesía feudal de terratenientes, y como de la conciencia del labriego estaba ausente todo sentido y trascendencia del voto que nominalmente las leyes le otorgaban, cada año y cada legislatura ofendía al señor de la tierra que cultivaba, aparte las primicias de los frutos de su trabajo, que agregaba a la renta, la adhesión inconsciente en el sufragio que el señor esgrimía ante la corona como expresión de su poder. Así se cohonestó el absolutismo feudal con un liberalismo sin vida, y el resultado era siempre un Parlamento feudal. El cam-

## DON JOSE SERRANO BATANERO

Es saludado con grandes aplausos. Comienza recordando su actuación en este mismo teatro el día 10 de Abril de 1931, dos días antes de las elecciones que cambiaron el régimen de España. En aquel momento concurrían parecidas circunstancias a las actuales, pues si conseguimos derrocar la monarquía, hoy nos quieren arrebatarnos la República. Republicanos: ¡defendernos! (Atronadores aplausos y vivas a Azaña.)

Estos aplausos — dice — reconcentramos en nuestro espíritu para el mayor fervor de nuestros ideales. Compara la obra del bienio con la que realizan las derechas.

Cuando entró en funciones aquel Gobierno, el pueblo, que vivía aherrojado, creyó que era cosa de breves momentos un cambio radical en las costumbres y en los procedimientos. Acaso confiados los gobernantes, porque

po votó siempre como le dijeron sus propietarios. Consecuencia de ello era que, a pesar de constituir la mayoría los obreros y los colonos, la mayoría de los diputados, la casi totalidad, eran propietarios. (Muy bien.)

Ese predominio feudal era compartido con la Iglesia, aliada histórica de los grandes terratenientes, que siempre se opuso a que la cultura, por ella monopolizada, fuese reivindicada, por y para el pueblo (Aplausos). Pero lo cierto es que no se cumplió el objetivo que llevaba dentro de sus entrañas la revolución del 31. No se desplazó de sus propiedades al feudalismo. La tierra no se entregó a los trabajadores para que la explotasen en sociedad o individualmente. Si se hubiera atendido de una manera preferente y rápida a este problema, es evidente que la República hubiera tenido sus mejores apoyos y su sostenimiento más firme en los campesinos, en los labriegos, en los que un día y otro día riegan con el sudor de su frente las entrañas de la tierra. Existía entonces y existe todavía sin resolver el problema económico y el problema de la Iglesia, que es el problema de la cultura. (Muy bien.)

Otros postulados llevaba implícitos la revolución del 31: la destrucción del aparato burocrático de la monarquía y su reorganización, en forma de que los empleados no sean solo adictos, sino entusiastas defensores de las esencias republicanas, lo mismo que el Ejército y la Justicia (Muy bien.) Mediante esa labor profunda debe acometerse rápidamente no la reconquista de la República, término ambiguo y sin contenido substancial específico, sino el imperio pleno de la Constitución, que referido al momento actual quiere decir enseñanza laica y democracia económica.

Es bien clara, y a todas horas y en todos los momentos se manifiesta una hostilidad sañuda contra los postulados básicos de la Constitución. Se impone, pues, que las conciencias republicanas redoblemos nuestro entusiasmo, en la seguridad de que próximamente el pueblo, de solera liberal, sabrá afirmarse en el camino de su redención. (Prolongada ovación que obliga al señor Luermo a mostrar su gratitud al auditorio.)

## DON JOSE SERRANO BATANERO

creyeron ciegamente en la espontaneidad de la expresión de la voluntad del pueblo exteriorizada en las urnas, no se apercibieron contra las maniobras que se urdían en la sombra. Pero esta confianza — dice — duró poco tiempo. Inmediatamente pudieron apercibirse de que el germen que intentaba socavar la República comenzaba a producir sus efectos.

Las derechas privilegiadas emigran con sus capitales al extranjero, y los que no hacen esto, se recluyen en sus reducidos, haciendo una tenaz obstrucción a los proyectos del Gobierno provisional. Aquella era una labor de topo para que la miseria se enseñorease en las ciudades y en los pueblos, y surgiera la desconfianza en la República entre las masas populares. (Aplausos.)

No lo consiguieron. Pues la gente campesina, que sufrió como ninguna otra la tragedia de la mi-

sería y la expoliación, que vivió tantos años entregada a la voluntad caciquil, resistió heroicamente estas acometidas y no creyó en el agrarismo que surgía. A estos agrarios no les interesaba el agro, sino el logro. (Muy bien.)

Justifica cómo se hizo la Constitución y la necesidad de acelerar su discusión en las Cortes.

Recuerda cómo la República, siempre generosa, no tiñó sus manos de sangre con los promotores de la intentona del 10 de Agosto, que después fueron amnistiados.

Al correr del tiempo, aquéllos, de delincuentes, se han convertido en acusadores contra los que dieron pruebas de tanta generosidad.

Hace historia del nacimiento de la Ceda, amparadora de los privilegios, que detentó durante muchos años las libertades políticas del obrero, sometiéndole por hambre. Este ha sido el último reducto de los que vieron cómo la República, al llegar a los pueblos, arrebató esos exclusivismos y ese poderío.

Se refiere al movimiento de Octubre y dice que esos movimientos no van dirigidos contra el régimen estatal, sino en su propia defensa. Hay muchos obreros encarcelados, podrán encarcelar a muchos más, pero el pensamiento no se encadena nunca. (Gran ovación.)

Dice que las derechas se escudan en un catolicismo falso para combatir al régimen. Todas las religiones son respetables — añade — y más aún las que por basarse en un ideal de fraternidad universal y redención humana no deben tomarse como instrumentos de una política de opresión, pues el Rabí de Galilea siempre estuvo con los pobres, y hacer tal cosa es desvirtuar su doctrina.

Se ocupa del paro obrero y de las promesas que las derechas han hecho para resolverle, promesas incumplidas, a pesar de llevar cerca de dos años ejerciendo influencia decisiva en los Gobiernos. Para este fin — ha dicho Gil Robles — hay que buscar el dinero donde esté, pero de sobra saben donde está el dinero y no hacen nada por buscarlo.

Pretextando solucionar la situación del clero rural, les han arrojado la limosna de unas migajas que no les resolverán nada, pero llenan el fin pretendido: vulnerar la Constitución y enfrentarse con la República.

Quieren halagar al militarismo, para que vuelvan las cuarteladas. La República no se manchó de sangre y ellos — siguen diciendo el señor Serrano Batanero — producen una crisis porque no se fusila a unos hombres. (Aplausos.)

Hace una calurosa excitación a los republicanos y a los obreros para que se unan en apretado lazo. Vivimos en tiempos de concupiscencias, pues mientras el trigo no se vende, se preter de hacer grandes negocios en absurdo maridaje con la Banca judía.

Se ocupa de la inquietud que domina en el país, ante la pretensión de las derechas de que se empleen 5.000 millones en proyectos de defensa nacional, que no tendrán otra utilidad que comprometer a España en aventuras bélicas y fomentar las ganancias de las negociantes.

Pensad — dice — que los gobernantes del bienio salieron del Po-

der sin una mancha en sus manos, ni de dinero ni de sangre.  
Ahora se pretende regalar a las Compañías ferroviarias 300 millones, y aunque se invoca que es para salvar la economía, nadie lo puede creer, pues es para salvar la economía de unos cuantos señores.

Dice que hay que establecer en Segovia una nueva cruzada para que le sean devueltos al pueblo sus bienes comunales.

Pide a todos, obreros, republicanos y socialistas, que se unan en defensa del ideal de la República.

### D. SANTIAGO CASARES QUIROGA

Cuando el señor Casares Quiroga se levanta a hablar, la concurrencia, enardecida, le recibe con una ovación clamorosa, dándose vivas a la República, a Azaña y a los hombres honrados que gobernaron en el bienio.

Restablecido el silencio, el señor Casares, agradeciendo la cordial acogida de que es objeto, y que sirve para acrecentar en su ánimo el fervor en el encendido por el acto de Valencia, del cual son como un eco los aplausos de los conreligionarios de Segovia.

#### El acto de Valencia

Dice que el acto celebrado en el campo de Mestalla ha tenido la virtud de enervar las masas republicanas, haciéndoles recordar su fe, y de producir en las derechas españolas una reacción, claramente exteriorizada, de miedo, traducido en manejos tortuosos, encaminados a evitar que Azaña tome parte en nuevos actos, como si su voz no hubiera ya resonado en el corazón de todos los republicanos, encendiendo en ellos una hoguera de entusiasmo. (Muy bien.)

Quien haya asistido a esa reunión magna, que señala una fecha en la historia de la República española, habrá visto que el fervor de la multitud, su entusiasmo y la adhesión al orador significaban un acto de plena y consciente solidaridad con una política clara y una conducta honesta. (Muy bien.)

#### Comparaciones elocuentes

Contestando al reproche que se hace al Gobierno provisional por no haber usado de los plenos poderes por más tiempo y haber convocado inmediatamente unas Cortes en que apoyar la política republicana, recuerda que el anhelo general exigía una pronta convocatoria, de Cortes, anhelo a que el Gobierno provisional correspondió convocando aquellas Constituyentes que fueron ejemplo de laboriosidad, austeridad y republicanismo. Quizá por eso—dice—se les ha hecho objeto de todo género de acusaciones, y ello lleva al orador a establecer un parangón entre aquellas primeras Cortes de la República y las Cortes que hoy soportamos.

En esta labor comparativa destaca la intensa labor de las Constituyentes, que hicieron 400 leyes, que dictaron una extensa y profunda legislación social, desarrollando el trabajo en los diferentes términos municipales.

De estas Cortes señala la detención de diputados, la forma en que se ha legislado en contra de las acusaciones claras y razonadas de los diputados.

#### La fiscalización de las Cortes

Terminando la comparación entre las dos Cámaras, recuerda la acuciosa labor de fiscalización que por medio de ruegos, preguntas e interpelaciones realizaba a diario el Parlamento constituyente, y recuerda los casos en que aquellas Cortes llevaron hasta el límite su obra de fiscalización nombrando Comisiones especiales, investigando responsabilidades y cumpliendo así con su deber. En cambio, la Cámara actual practica con fervor el silencio, sobre todo cuando se trata de

para que nuestros descendientes no nos pidan cuentas por haber consentido que nos fueran arrebatados los derechos conquistados y pueden decirnos: «¡Cobarde! ¿Qué es lo que hicisteis?»

Y termina dedicando un recuerdo a los que sufren en cárceles por defender un ideal. Cuando volvamos a gobernar, perdonaremos, sí, pero no podremos olvidar ciertas injusticias. (Grandes aplausos premian el discurso del señor Serrano Batanero, en el que puso la pasión y el fervor de un gran republicano.)

esclarecer sucesos tan graves como los ocurridos en Asturias.

#### La disolución es necesaria

Puesta de manifiesto la ineffectividad de las actuales Cortes, se pregunta el orador por qué éstas no son disueltas, y después de afirmar que no cree que ello se deba a las virtudes de esta Cámara ni a que estén respaldadas por la opinión (como lo demuestra el acto de Valencia), ni porque haya faltado ocasión de disolverlas en el decurso de las diez crisis tramitadas durante su vida, afirma que la razón básica de la pervivencia de estas Cortes es la que ha dado un destacado político agrario al decir que si este Parlamento fuera disuelto, el presidente de la República habría agotado su facultad constitucional en orden a las disoluciones de Cortes, y que, por tanto, las que fuesen elegidas inmediatamente se convertirían en una verdadera Convención. Por eso hay que esperar a que el actual Parlamento decida ocuparse de la reforma constitucional y que al proponerla, se autodisuelva.

#### La última crisis y la que se anuncia

Historia las últimas crisis y dice que si la primera ha sido llamada la del perdón, bien puede decirse que la segunda ha sido la de la humillación. (Muy bien. Aplausos.)

Y lo peor es que con esta última crisis, que dejará una huella en la República, se ha dejado expedita la senda del vencedor recorrida por éste en las tres etapas que nunca se recató en anunciar, con la ovación parlamentaria: sin formar parte del Gobierno, participación en el Ministerio, hegemonía en el Gabinete. Tres etapas marcadas, tres etapas consentidas, tres etapas ayudadas. (Muy bien. Aplausos.)

¿Habrá sin previo anuncio una cuarta etapa a recorrer en este camino triunfal? Yo—dice el señor Casares—no puedo sospechar nunca en los demás aquello que no sería capaz de hacer; pero cuando oigo los rumores que insistentemente circulan y las especies poco tranquilizadoras para la paz de la República que andan en boca de todos, y leo las alarmantes preguntas que hacen los periódicos republicanos y me entero de los gritos belicosos que lanzan los adeptos de Acción Popular pidiendo «todo el Poder para el Sr. Gil Robles», no puedo por menos de pensar en la máxima «el fin justifica los medios», tan característica de la organización en que se halla enrolado el señor ministro de la Guerra, y me explico que los espíritus suspicaces se sientan atormentados por la inquietud.

#### Pedimos la disolución de las Cortes

Entiende el orador que no se puede permanecer en un estado de irritación y de inquietud como el que ahora perturba la vida nacional, y cree que es preciso renovar el ambiente político del país mediante una consulta al Cuerpo electoral. (Muy bien.) Pedimos la disolución de las Cortes y consideramos indispensable el trabar la lucha electoral en una estrecha compenetración de las fuerzas de izquierda para no repetir la táctica, que si fué lamen-

table en el año 33, resultaría ahora realmente suicida.

Si en esa lucha somos vencidos con las armas legítimas del sufragio, nuestra obligación es acatar el fallo de la voluntad popular; mas si, como es de esperar, resultamos en ella vencedores, fuerza será volver la vista a lo pasado, recordar todo lo acaecido, recoger la enseñanza de nuestra experiencia, y no con afán de venganza ni deseo de desquite, sino en el cumplimiento de un elemental deber de defensa del régimen, decidirse a tener la mano firme y el pulso seguro para empuñar los resortes del Poder y no tolerar a nadie que haga uso de nuestras armas contra la República, y hacer que ésta, como tantas veces se ha dicho, sea para todos los españoles; pero gobernada y dirigida por republicanos. (Prolongados aplausos.)

#### Llamamiento a los republicanos

Tiene el orador una alusión afectuosa para los consejeros de la Generalidad de Cataluña que estos días han comparecido ante el Tribunal de Garantías Constitucionales, y en un párrafo vibrante de emoción termina reclamando la abnegada colaboración de los republicanos de Segovia para el caso en que un vesánico movimiento de fuerza quisiera traer de nuevo a España procedimientos o regímenes que ya han sido repudiados. (Una clamorosa ovación acoge las últimas palabras del señor Casares Quiroga, que es despedido entre entusiasmas vítores y aplausos.)

#### Después del mitin

Terminado el acto, fueron muchas las personas que pasaron al escenario para saludar y felicitar a los oradores, en particular al señor Casares Quiroga.

—También recibió muchas y merecidas enhorabuena la directiva de Izquierda Republicana de Segovia por la excelente organización y el gran éxito del acto.

—A la salida del teatro espera-

### NOTA IMPORTANTE

Hemos demorado la publicación de este número extraordinario, porque esperábamos recibir las cuartillas del discurso del señor Casares Quiroga, tomado taquigráficamente por periodistas del Comité de propaganda del Partido de Izquierda Republicana. Como, a pesar de habernos avisado por teléfono que nos habían remitido las cuartillas, no han llegado aún a nuestro poder, nos hemos visto obligados a hacer un extracto del discurso de las referencias que dan los periódicos de Madrid.

#### IMPRESIONES DE UN VIAJE

### La República va llegando al campo

Fueron breves horas por el tiempo, pero perdurables por la emoción, las pasadas en Valencia con motivo del grandioso mitin organizado por Izquierda Republicana y celebrado el día 26 en el campo de Mestalla, que con razón ha sido llamado «La Covadonga de la República».

No hay pluma capaz de trasladar al papel un pálido reflejo del apoteósico triunfo republicano ni una mínima parte del entusiasmo y del fervor de la inmensa muchedumbre congregada en la hermosa ciudad del Turia para escuchar al señor Azaña, que es hoy la encarnación viva de la Re-

ban al señor Casares Quiroga muchos amigos políticos, que le aplaudieron y vitorearon, así como don Manuel Azaña.

#### Impresión del señor Casares

Nos acercamos unos momentos al ilustre exministro de la Gobernación para conocer la impresión que le había producido el acto.

—Llevo de Segovia—nos dijo—una impresión magnífica, por el extraordinario fervor republicano que ha demostrado el público.

—Lo que hace falta—añadió—es que ese fervor se traduzca en organización, en disciplina. No lo es todo, ni todo se consigue, solamente con entusiasmo.

#### Una comida

A las dos de la tarde fueron obsequiados los oradores y sus acompañantes con una comida en el Hotel París Fornos.

El secretario de Izquierda Republicana de Segovia, don José Gutiérrez, agradeció al señor Casares Quiroga y a la Junta nacional del partido que hubiesen atendido el ruego de la Agrupación de Segovia, viniendo a dar el acto que se acababa de celebrar. Tributo fervorosos elogios al señor Azaña y abogó por la más estrecha unión de los republicanos de izquierda para seguir luchando hasta reconquistar la República.

Don Roberto Escribano, le contestó manifestando que la agrupación de Madrid, de la que él es tesoro, ofrece su ayuda y un abrazo fraternal a todas las de España, por considerarse su hermana mayor. Llama a don Manuel Azaña el maestro del taller de la decencia y aconseja a todos la mayor disciplina y una organización perfecta para, con serenidad, implantar la República en España con la misma emoción que Madrid sentía el 14 de Abril a las siete de la tarde.

A las cinco, regresaron a Madrid los excursionistas.

que se nos hacía objeto en los pueblos del trayecto, pensábamos llenos de fe y de confianza, que si hace año y medio pudo decirse que la República no había llegado al campo, hoy podemos afirmar que la República se está adelantando en la tierra, porque a la vez que nos entristecía el ánimo el contemplar los rostros de los trabajadores prematuramente envejecidos por las privaciones y por el exceso de trabajo, leíamos en la expresión de sus fisonomías, la esperanza fundada en la vuelta de aquella República que nos han cambiado y que es la única capaz de liberarlos, llevando a feliz término la obra iniciada de la justicia social, empezando por el campo y que no dejaron terminar a sus primeros gobernantes.

No son los terratenientes, ni los grandes capitalistas, ni los señores con aires y con reminiscencias del antiguo feudalismo,

los que han de librar de las garras de la miseria al obrero del campo y al pequeño propietario tan obrero y tan necesitado de protección como el que trabaja a jornal; son ellos mismos, unidos, organizados como lo están los obreros de las ciudades, dispuestos a defender cuando llegue el caso, a la República de la libertad y de la justicia y acogidos siempre a la sombra de su bandera, cuyos colores están simbolizados en las espigas de oro regadas y fecundadas con el sudor de sus frentes, en las gotas de sangre de las amapolas que crecen en sus sembrados y en las campanillas moradas que libremente nacen en las lindes de sus caminos.

GENOVEVA SANZ HERRERO

Encargue V. sus trabajos en la Imprenta de Carlos Martín Infanta Isabel 16 Tel. 94

### Venéreo - Sífilis - Hernias

ENFERMEDADES DE NIÑOS Y MEDICINA EN GENERAL

#### Mariano Romero Becerril

MÉDICO

Tratamiento y curación radical de la HERNIA, sin operación, sin peligro, sin dolor y sin necesidad de abandonar vuestras ocupaciones, dirigido por un médico que lleva muchos años dedicado a la especialidad de HERNIAS, y que os garantiza siempre su contención y en muchos casos, su curación, por el aparato giratorio graduable NOTTON (patentado)

Consulta diaria: de diez a once y de dos a cinco  
Cervantes, 38, principal izquierda.—SEGOVIA.—Teléfono 46

### CASTELLANOS:

Si queréis proteger la industria regional, pedid en todas partes

### Anís La Castellana

Probándolo una vez, será V. su mejor propagandista.

### Casa Cándido

SUCESOR DE DUQUE (EL CHATO)

#### ESPECIALIDAD EN ASADOS

Azoguejo, 7 (Soportales) TELEFONO 131  
SEGOVIA

### ¡AGRICULTORES!

Ya conocéis el

#### NITRATO DE CAL «IG»

por sus buenos resultados y economía. Tened cuidado en las ofertas de otros nitratos de nombre parecido que se pueden confundir con el

#### NITRATO DE CAL «IG»

El NITRATO DE CAL «IG» lo tienen en todos los almacenes importantes y se distingue bien por su envase especial, calidad inmejorable y precio barato.

### Vinos y Coñac Domecq

### EUGENIO MANZANARES

MÉDICO

Aparato digestivo y Medicina general

CONSULTA DE TRES A CUATRO

MUERTE Y VIDA, 6, BAJO SEGOVIA

### PREPARACION

para ingreso y repaso de asignaturas del Bachillerato

#### NICOLÁS GARCÍA

(Maestro Nacional)

San Antón (Plazuela de Santa Eulalia) núm. 2

Este número está visado por la Censura

Material escolar Libros de todas clases Objetos de escritorio

### VISITE

### la Nueva Papelería y Librería

que Carlos Martín Crespo ha establecido en Juan Bravo, núm. 20 (frente a la antigua Cárcel)

Encargue sus impresos en los talleres de imprenta de Carlos Martín, Infanta Isabel, 16

Impresos para oficinas, Ayuntamientos y particulares